

## La deseable y muy necesaria presencia cristiana

Los científicos atómicos sitúan el reloj del apocalipsis a solo 85 segundos de la medianoche. Un poco más cerca de lo que ya estaba. Denuncian la incapacidad de los políticos para atajar los desafíos armamentísticos, biológicos, ecológicos y los creados por la IA, como la desinformación. ¿No es terrible? ¿Y dónde están las cristianas y los cristianos?

La política es el medio por el cual todas las personas de la sociedad buscan acuerdos para regir esta, en la mejor manera para que reine la concordia, la justicia. Al menos en teoría, que últimamente la cosa está muy revuelta y ya ni eso está claro que sea el objetivo. Personas cristianas que sienten la vocación de contribuir al bien social mediante la actividad política las encontramos en todos los partidos políticos. Y estarán dando más "sabor" de concordia y justicia cuanto más fieles estén siendo a la llamada al amor a los semejantes desde el partido político en el que lo hagan. ¿Cómo se estarán sintiendo ante tantos desafíos? Pero el ejercicio de la política no engloba, ni mucho menos, todo a lo que se refiere la presencia pública de las cristianas y cristianos. En el arte, en el contar historias, en la ciencia, en la educación, en el barrio, en el trabajo de cada día y también en el tiempo libre, podemos encontrar medios para contribuir con sosiego, reflexión profunda y mucha, mucha ternura a la extensión del Reino de los cielos.

Y si el pensamiento sobre dónde están las personas cristianas lo traemos a nosotros... ¿Cómo estamos presentes? ¿Cómo nos hacemos presentes? ¿Cómo somos?

Presencia no es solo lo que decimos. Ni solo lo que hacemos. Es todo lo que somos y cómo eso afecta a lo que nos rodea.

Como hipótesis planteemos que haya dos razones por las que allí donde estemos no se perciba nuestra presencia cristiana.

La primera, es que estemos rodeados de gente que, independientemente de su creencia, amen a sus semejantes y nosotros, en fiel seguimiento a Jesucristo estemos haciendo lo mismo. Estaremos entonces pasando desapercibidos, porque en cierto sentido, ahí ya se está experimentando el Reino de Dios. Y lo único que puede ser necesario por nuestra parte es añadir caminos para que, si alguna de esas personas aun no lo ha sentido, descubra el amor que Dios le tiene.

La segunda es la opuesta a la anterior, que estemos rodeados de gente que no vive los valores evangélicos y, desgraciadamente nosotros, por muy cristianos que nos digamos, tampoco los estemos viviendo.

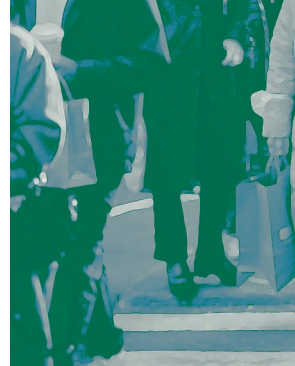
Sería realmente triste que se "notara" nuestra presencia porque realmente no estemos amando de verdad, porque estemos haciendo acepción de personas y teniendo en estima



o en valor solo a algunos de nuestros congéneres, y el mundo, entonces, nos sacase los colores porque nuestras palabras sobre Dios y el Reino de los cielos no se avienen con cómo somos.

Y algo con lo que quizás haya que tener precaución es con que se note nuestra presencia porque estemos instalados en la queja victimista o en la crítica feroz, sin humildad, ni misericordia, sin escucha al otro. El mundo ya tiene bastante de eso. Y solo lleva a una notoriedad efímera, a un rechazo frontal. No a nada deseable, ni duradero. Incluso puede atraer a personas que gustan del ruido, de la descalificación del que no piensa igual, de los medios violentos, y que sean ellos los que nos acaben arrastrando a su terreno.

En la última página encontraréis unas palabras de Jesús Prieto sobre migraciones. Le pedimos que nos ayudara con el cineforum sobre la película "La vida de Souleymane". Su conocimiento puso contexto y notas de realidad a la ficción. Y pensamos que sería apropiado completar este boletín con uno de tantos temas en los que la presencia cristiana puede ayudar a suscitar soluciones desde una mirada contemplativa, humilde y misericordiosa.



# Propuesta de trabajo para el itinerario de Presencia en la vida pública

*Bizitza publikoan laikoen presentzia aktiboagoa eta itxaropentsuagoa izateko erronkak eta aukerak ezagutzeko prozesua hasteko garaia da.*

Os animamos a **iniciar un proceso** que quiere fortalecer una presencia cristiana más consciente, comprometida y cercana en nuestra sociedad.

## OBJETIVOS

Los objetivos y metas específicos de este itinerario de Presencia Pública son:

- cuestionarnos sobre la **coherencia entre nuestra fe y nuestra vida cotidiana**;
- promover **comunidades encarnadas** localmente;
- **estimular la comunión, el trabajo y la colaboración entre diversos**, promoviendo acciones más sinodales, que propicien una mayor unidad de acción, así como el reconocimiento de la riqueza y pluralidad de los carismas en la Iglesia;
- sensibilizarnos sobre la importancia de la **formación en Doctrina Social** de la Iglesia;
- establecer **espacios de diálogo con la realidad social**, y con las personas no creyentes, desde una mirada contemplativa y con un compromiso claro frente a los sufrimientos de la sociedad;
- aportar un **diálogo sereno para contribuir a superar** –en primer lugar, en nuestras comunidades y luego dar testimonio de ello en la sociedad– **la polarización**, la crispación y el desencuentro en el que vive inmersa nuestra sociedad;
- promover procesos de **acompañamiento a las personas que más sufren**, que contribuyan además a denunciar la injusticia y el sufrimiento;
- **iniciar procesos de encuentro y cuidado de cristianos implicados en la vida pública.**

## Camino de Discernimiento: Tu Presencia en la Vida Pública





## DESTINATARIOS

Todos las personas cristianas, especialmente todo el laicado (asociado y no asociado).

## DOS DOCUMENTOS:

1. Propuesta de trabajo
2. Separata para el trabajo de grupos durante el curso 2025-2026

### Propuesta de trabajo para el itinerario de Presencia en la vida pública



Propuesta de trabajo



Separata

Animadores de grupos: ambos / Participantes: sólo Guion de trabajo (separata)

Disponibles en:

<https://laicos.conferenciaepiscopal.es/propuesta-pueblo-dios/>

Desde el Congreso del Laicado de 2020 venimos impulsando cuatro itinerarios: Primer anuncio, Acompañamiento, Formación y Presencia pública. Precisamente este último es al que estamos dando inicio durante este curso. Pero no como una reflexión destinada únicamente a quienes tienen alguna implicación concreta en la política, la educación, el arte...

sino como invitación a cada persona cristiana, allí donde se encuentre. En este boletín os presentamos la propuesta del trabajo que se ha elaborado desde el Consejo Asesor de Laicos, para empezar a tratarlo.

Propone hacerlo con la metodología que ya experimentamos en los grupos sinodales, esto es: **RECONOCER – INTERPRETAR- ELEGIR** y con la **conversación espiritual**.

En esta fase de implementación del Sínodo en la que nos encontramos, uno de los apartados es la profundización y práctica del discernimiento eclesial. Y uno de los grandes problemas que tenemos a la hora de hacer el discernimiento eclesial es la posibilidad de acotar de manera adecuada el elemento que tiene que ser discernido. Esta propuesta puede servir como un ejercicio práctico en la que la realidad eclesial que ha de ser discernida ya está acotada a la Presencia en la Vida Pública.

Así que entendemos que esta propuesta se puede acoger desde vuestros grupos de vida, grupos sinodales, o desde grupos que se formen en las parroquias para hacer la reflexión constituidos por gente a la que este tema les parezca interesante, sugerente, necesario...

Si tenéis cualquier duda o sugerencia, no dudéis en poneros en contacto con el Servicio Diocesano del Laicado, escribiendo a la dirección: [laicado@diocesisvitoria.org](mailto:laicado@diocesisvitoria.org)

## Próximas convocatorias

**Día del Laicado.** Sábado 23 de mayo

De 10 a 13.30h en el Aula Magna del Seminario de Vitoria



## La historia de Souleymane. Dejémonos interpelar por ella

*Aquel que antes fue explotado y perdió la memoria de haberlo sido, acabará explotando a otro. Aquel que antes fue despreciado y finge haberlo olvidado, refinará su propia capacidad de despreciar. Aquel a quien humillaron, humillará con más rencor.* (José Saramago)



A pesar de que las migraciones no son en absoluto un fenómeno reciente, si es cierto que con el nuevo milenio se nos presentan bajo unas connotaciones novedosas, fruto de fenómenos sociales como son la globalización, la deslocalización de capitales y empresas, el espectacular desarrollo tecnológico en los ámbitos del transporte y los sistemas de comunicación y el aumento, imparable, de la brecha económica entre los países ricos y los pobres.

Además de los *emigrantes mendigos* (que evidentemente siguen existiendo y podemos visualizar entre nosotros) es preciso comenzar a hablar de *emigrantes inversores* que invierten tiempo, energías, ahorros y todo tipo de recursos en un proceso de construcción de un futuro mejor, bien para ellos individualmente, o bien de forma colectiva para su familia. No debemos olvidar que detrás de todo proyecto migratorio encontramos, en la mayoría de los casos, un proyecto de mejora económica.

Lo cierto, lo único realmente cierto, es que estos movimientos de personas que conocemos como *migraciones transnacionales* se dan, y cada vez con mayor fuerza, a diario y en todo el planeta. También, y de forma proporcional al aumento entre nosotros de la población de origen extranjero, aumenta el sentimiento de inseguridad y rechazo, espoleado no solo por grupos neonazis y movimientos de extrema derecha



con un discurso fácil sino también por bulos y exageraciones provenientes de vecinos nuestros.

Podríamos, llegados a este punto, plantearnos las siguientes preguntas: ¿Qué efectos están produciendo las prácticas dominantes, los discursos hegemónicos, las políticas educativas usuales, en sociedades como la nuestra? ¿Nuestra política educativa o social produce o aumenta la marginación y guetización, interactuando y reforzando las políticas de segregación y racialización dominantes? ¿Dónde está el desfase o cortocircuito entre las políticas de acogida o integración y la realidad social?

Todas estas preguntas afloran tras el visionado de la película de Boris Lojkine, *La historia de Soulymane* (2024), pues nuestra acogida, me temo, sigue lastrada por muchos prejuicios ante la mirada del otro, sobre todo, recordemos a Adela Cortina, si es pobre. Quizás debiéramos preguntarnos cuántos Soulymane conocemos, o mejor dicho cuantos desconocemos. Quizás debiéramos dejar de proclamarnos públicamente paladines del antirracismo, la diversidad y el mestizaje, aceptando que miramos hacia otro lado ante las terribles situaciones que en nuestras calles viven personas como el protagonista del film.

No cerremos los ojos a lo que ha de ser la realidad de nuestras sociedades del S. XXI e intentemos ayudar en la gestión de una acogida digna que evite el aumento de situaciones de pobreza o marginación, germen siempre de inseguridad ciudadana. Decía el profesor Francisco Tomás y Valiente que en el tiempo de las mezclas, de la sociedad de las coexistencias, de las yuxtaposiciones y de lo heterogéneo, es preciso aceptar como una verdadera realidad cultural la igualdad sustancial entre los diferentes, porque quizás sea ahí donde debemos predicar hoy la tolerancia por parte de quienes se consideran mejores que otros en función de su color, su lengua, su raza o su nacionalidad.

Creo, sinceramente, que nuestra actuación no debe limitarse tan sólo a la acogida, sino que debe de impregnarse de una mirada compasiva, trasladando así la valoración positiva de la diversidad a cualquier ámbito de la convivencia social, trabajando por una ciudadanía, de derechos y deberes ciertamente, que fomente la comunicación, el encuentro y la tolerancia.

Jesus Prieto Mendaza. Antropólogo y profesor, colaborador del Centro de Ética Aplicada de la Universidad de Deusto

**Servicio Diocesano de Laicado  
Laikoen Elizbarrutiko Zerbitzua**

Pza. N.º Sra. Desamparados n.º 1 - 2.º • 01004 Vitoria Gasteiz  
674 747 269 laikado@diocesisvitoria.org  
<https://www.diocesisvitoria.org/laicado>

   @laikoak

Horario (lunes a viernes) • Mañanas: 10.00 h. a 14.00 h.  
Tardes: dependiendo de las reuniones